

Aportes teóricos sobre las TIC como herramienta de aprendizaje

Reflexiones sobre tensiones en capacitación en TIC

Mgr Julio César Romero¹

Universidad Nacional de la Patagonia Austral – Unidad Académica Caleta Olivia
julio.romero@gmail.com

Resumen

En la comunidad educativa existen muchas dudas acerca de cómo incorporar las TIC en el currículo escolar y lograr los mejores resultados. Hasta el momento no se han visualizado significativos logros a no ser casos puntuales y aislados. Específicamente existen problemas para resolver cuál es la mejor forma de aprovechar las nuevas tecnologías como herramienta los procesos de aprendizaje y cuál sería el sustento teórico para hacerlo.

En este escenario de dudas tenemos la certeza de que el protagonismo de las TIC genera tensiones y nuevas demandas sobre la comunidad educativa y la sociedad en general, a la vez estamos convencidos de que coexisten prácticas viejas con las nuevas prácticas en el desarrollo escolar.

Hay un nuevo currículum oculto en torno a las TIC, hay nuevas tensiones que se viven en el recinto escolar y de los cuales los docentes no hemos sido preparados para afrontarlos.

Llegan recursos TIC a la comunidad educativa pero esto no redundará en la superación de las brechas digitales o en una mejora de la educación. Es su forma y tipo de uso el que puede llegar a transformar el espacio de enseñanza-aprendizaje significativamente, de otra forma las TIC sólo servirán para “adornar” viejas prácticas con nuevos elementos.

Palabras claves:

Educación y TIC – Aplicaciones educativas TUC – Educación y Trabajo

Introducción

«Lo esperado no se cumple y para lo inesperado un dios abre la puerta» Eurípides.

Introducción

A partir de diferentes estudios realizados en nuestra Universidad Nacional de Patagonia Austral, estamos avanzando en la conformación de patrones que ayuden a caracterizar y analizar tensiones pedagógicas y la relación entre la sociedad del conocimiento, el protagonismo de las TIC en la educación y entre otros aspectos su relación con los tipos de formación y con el currículum oculto del ámbito educativo. Si bien hablamos de un trabajo regional patagónico, entendemos que es previsible encontrar muchas semejanzas con lo que sucede en el ámbito nacional y latinoamericano.

Luego de la experiencia de capacitación sobre el “uso pedagógico de las Tecnologías de la información y la comunicación”² del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología

¹ Magister en Informática Educativa. Asistente Técnico Internacional – OEI-GET (EUROPEAID/120926/D/SV/AR), Programa de Fortalecimiento Pedagógico de las Escuelas del Programa Integral para la Igualdad Educativa - Unión Europea / Ministerio de Educación de la República Argentina – Año 2008

de la República Argentina, en el marco del FOPIIE³ surgen algunos interrogantes sobre el camino a recorrer por parte de los docentes en un escenario donde existen tensiones de diferente naturaleza cuando se quiere utilizar las TIC como herramienta de aprendizaje.

Por ejemplo, el concepto y práctica del “no lugar” como característica y ventaja para el trabajo colaborativo entre coordinadores, capacitadores y docentes fue una experiencia muy buena en un ámbito geográfico local. La Patagonia no solo tiene grandes distancias, tiene nieve, frío y hasta ceniza volcánica (en nuestro caso nos afectó en Neuquén). Recordemos que la tradición presencial desde lo educativo pesa mucho y se hace necesario en los procesos de capacitación de los docentes argentinos.

Al momento de alentar acciones conjuntas entre la escuela y la comunidad, el fortalecimiento y apoyo de las iniciativas pedagógicas de las escuelas, el trabajo colaborativo entre pares, entre docentes y alumnos, entre instituciones etc., para aprovechar las ventajas que hoy nos dan las TIC, surgieron problemas pedagógicos a resolver de distinta naturaleza, la intención de este trabajo es plantear algunos tópicos para avanzar en potenciales respuestas.

Sin quedarnos en detalles como la necesidad de una alfabetización digital básica en los asistentes al momento de inicio de esta capacitación, se hace importante plantear ejes de trabajo sustantivos para el avance del uso pedagógico de las TIC. Si circunscribimos la experiencia y su naturaleza dentro del ámbito de los investigaciones latinoamericanas, y específicamente desde la perspectiva del paradigma de la complejidad, encontramos entre otros trabajos uno que está dirigido por el Dr. Carlos Manuel Calvo , -que trata de discriminar entre procesos lineales y no lineales en la enseñanza y aprendizaje (elementos trabajados también desde el material de capacitación para los docentes acerca del desencuentro de lógicas)- en el cuál es posible a través de sus conceptos ensayar alguna explicación y potencial respuesta a los problemas que se plantean.

“Hay que tener en cuenta que la mayoría de las investigaciones explican la linealidad y causalidad de los procesos escolares. Se asume que modificando las causas cambiarán los efectos. Se olvida que en educación nada sucede mecánicamente: basta una pequeña perturbación para que altere el proceso. Sin embargo, la sobrevaloración de la linealidad no sufre mella, ni siquiera con los magros resultados, a pesar de las reformas y ayudas. De las investigaciones lineales se infieren explicaciones normativas que se deben cumplir para mejorar los resultados” C Calvo (1987).

La lectura del material nos indica entre otros aspectos, que el proceso educativo es más que estados definitivos genera espacios de tensión (se está sabiendo o ignorando, se está

² El autor de este trabajo fue seleccionado como Coordinador General Universidad de Buenos Aires para la Zona Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Patagonia SUR / programa de Cooperación República Argentina - Unión Europea /Fortalecimiento Pedagógico de las Escuelas del Programa Integral para la Igualdad Educativa (FOPIIE) - Convenio N° ALA/2005/17541- Licitación EUROPEAID/124200/D/SER/AR. Capacitación, organización y logística para la realización de cursos en Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) – 2007/08

³ Fortalecimiento Pedagógico de las escuelas del Programa Integral para la Igualdad Educativa – Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la República Argentina.

construyendo o quedando paralizado, etc). La realidad áulica nos indica que vivimos espacios de tensión entre lo que es un acto educativo y un acto pedagógico, entre una educación formal y la informal, entre una lógica lineal y otra no lineal y entre un plano de certezas y la incertidumbre que nos plantea el nuevo escenario.

La intención de este artículo es colaborar en la construcción del paradigma emergente que logre explicar los procesos que vivimos en el ámbito educativo sin descartar lo antiguo, sino asumiéndolo de manera cualitativamente diferente.

“..Hay que avanzar en el por qué y cómo el profesor y el alumnos fluctúan entre una enseñanza y aprendizaje tradicional, lineal, y momentos de enseñanza y aprendizaje no tradicional, no lineal, oportunidad en que ambos saltan hacia relaciones no previstas, creativas, independiente de si son verdaderas o no. Comprobar si este proceso es sinérgico indagando en el carácter caótico, sutil, complementario y auto-organizativo, complejo, entre otras cualidades, que tienen estos procesos.” Frag introduce “Complejidades educativas emergentes...”

En principio se acuerda entre los investigadores de que en educación no se investigan los procesos no lineales posiblemente por su carácter imprevisible y caótico. De todas formas la no-linealidad está presente en todos los procesos de la naturaleza y en los de la vida, por lo tanto, en los procesos educativos. Por lo tanto en la experiencia local y regional realizada, por lo tanto deberíamos guardarles más respeto. En la experiencia se han compilado muchos elementos que surgen de procesos lineales y no lineales. Precisamente el tratamiento de procesos no lineales nos trajo muchos problemas porque no estamos habituados a ellos. Hay un principio en este paradigma que dice: “Todos los procesos no-lineales tienden al orden auto-organizándose” y si confiamos en esto es posible que haciendo un seguimiento y continuidad del proceso realizado, sea en corto o mediano plazo se logre un panorama mucho mejor.

Podemos ver y sentir que cada vez es más borroso el límite entre lo “educativo curricular” y lo “no educativo” es decir aquello que tiene evidentemente una intencionalidad pedagógica. Hay un avance sobre la “escuela” y la educación formal donde gradualmente elementos de la informalidad pasan a formar parte de la educación formal. Se puede decir que todo producto de educación informal en algún momento pasa la frontera y se transforma en educación formal.

Esto nos lleva a pensar que deberíamos considerar seriamente el cómo incluir estas ¿nuevas? formas de apropiación que se realizan, que se generan o son potenciados por la irrupción de las TIC. No es fácil esto ya que nuestra tradición pedagógica viene en otra línea, en otra lógica como hemos visto.. pero deberíamos ver una forma alternativa de integrar estos aspectos. Por no decir que deberíamos abandonar el sistema centrado en el docente y crear uno centrado en el alumno.

A continuación se presenta algunos tópicos que considero necesarios para decodificar y/o caracterizar la problemática o línea de trabajo planteada.

Tensiones acerca de currículum oculto y las nuevas tecnologías

“Ocultar nuestra cabeza en la arena como el avestruz no hará que las fuerzas que impactan las escuelas desaparezcan..... están –agresivamente- alterando nuestros trabajos y nuestras escuelas” Conferencia de Michael Apple “Colocando Ideología y

Currículum en contexto” en Conferencia Internacional de sociología de la educación (ISA) 2004 – Bs As - Agosto 2004

Hay un nuevo escenario para los jóvenes, como vemos, el protagonismo que establecen las TIC en el espacio de formación educativa formal y no formal en distintos sectores, resultan transformadores sobre los contenidos y los hábitos de nuestros jóvenes. Ante cualquier estrategia de mejoramiento y/o análisis, no se puede dejar de tener en cuenta este protagonista principal en el proceso de aprendizaje y/o apropiación de las destrezas.

Un tema que subyace transversalmente sobre los aspectos que sufren transformaciones en el nuevo escenario a nivel de ideología, teorías de reproducción, distintos formatos de discriminación, nuevas formas de clasificación y calificación es lo que se llama desde las teorías pedagógicas “currículum oculto”.

Al respecto veamos algunos autores frente al concepto de Currículum oculto:

“Frecuentemente currículum oculto se refiere a conocimientos adquiridos en las escuelas primarias y secundarias, normalmente con una connotación negativa producto de la forma subrepticia de influir sobre personas en formación. Por ejemplo, generan rechazo los objetivos de algunos sistemas educativos de promover el desarrollo intelectual con ciertos sesgos, o la acción de personas asociadas a corrientes ideológicas determinadas que utilizan su posición para influir sobre el desarrollo de sus estudiantes e inducirlos a adherir a puntos de vista afines a su posición ideológica.” (Cornbleth, C 1984 29-36).

“Se llama currículum oculto, a aquellas lecciones o aprendizajes que son incorporados por los estudiantes aunque dichos aspectos no figuren en el currículum oficial, según las circunstancias y las personas en contacto con los estudiantes dichos contenidos pueden o no, ser "enseñados" con intención expresa. Cualquier entorno, incluso actividades sociales y recreacionales tradicionales, pueden brindar aprendizajes no buscados ya que el aprendizaje se vincula no solo a las escuelas sino también a las experiencias por las que pasa una persona (sean estas escolares o no)”. (Martin, J 1983 122-139)

El currículum oculto puede hacer referencia también a la transmisión de normas, valores y creencias que acompañan a los contenidos educativos formales y a las interacciones sociales en el seno de estos centros educativos. (Giroux, H 1983. 100-121)

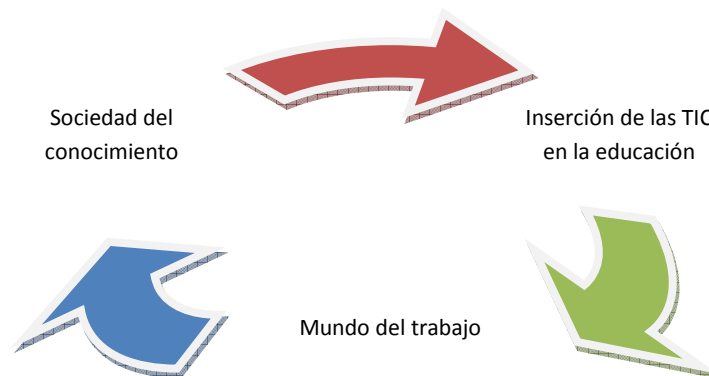
Se entendería entonces para este trabajo al currículum como “todas las oportunidades de aprendizaje que proporciona la escuela”. (Saylor y Alexander, 1966, pg. 5). Wheeler (1976) a la vez considera el currículum como el conjunto de experiencias escolares planificadas. Luego, habría que entender que la visión del currículum resulta mucho más amplia y ello permite considerar las experiencias de aprendizaje no planificadas de una manera explícita y esto encierra lo que consideramos currículum oculto. Incluiría las experiencias formales y no formales facilitadoras del aprendizaje.

Otros autores como Jackson (1968), Apple (1986), hablan de algo que se enseña y se aprende más allá de los contenidos explícitos de los programas educativos y que puede ser tanto o más importante que éstos para la reproducción social. Como dejaba entrever Ivan Hilich en los '70 en su trabajo “un mundo sin escuelas” se duda de que la escuela eduque, pero seguro, escolariza. En este marco y específicamente para la incorporación de las nuevas tecnologías deberíamos preguntarnos sobre la dinámica que subyace a

través del currículum oculto que opera, más allá de los contenidos que en cada caso vehiculice. En este sentido podemos decir que en la práctica educativa hoy coexisten prácticas viejas heredadas de la sociedad industrial y prácticas nuevas que surgen del nuevo escenario vinculado al protagonismo de las nuevas tecnologías.

Se podría seguir buscando referencias teóricas, pero siempre estas se remiten a la vinculación del concepto con la idea de la educación formal, de la escuela. En diferente grado algunos incorporan algunas interacciones sociales pero siempre vinculadas a la idea de educación formal. ¿Se puede considerar así, en forma universal a la educación formal es el único tipo de educación en el nuevo escenario social? Está claro que no se puede. Está claro que la educación es mucho más que lo formal, que esta integrada también por lo no formal y lo informal. A este punto vale la pena dar cuenta que hoy nuestros alumnos están haciendo significativas apropiaciones en principalmente desde el ambiente informal que propician las nuevas tecnologías.

Desde otro ángulo tradicionalmente se le atribuye al currículum oculto muchos aspectos vinculados la dinámica de la sociedad industrial, es decir, la escuela decodificó los mandatos que la sociedad industrial emanó en su momento, y los transfirió a sus alumnos mediante el currículum oculto. Pareciera que la dinámica o el engranaje entre sociedad y la escuela y el mundo del trabajo funcionan de esta manera. Si esto es así, es propio pensar que la nueva sociedad del conocimiento también genera mandatos hacia la escuela.



El nuevo contexto de la sociedad del conocimiento y el protagonismo de las TIC generan nuevas demandas, si graficamos esta dinámica tiene la forma de un ciclo de ida y vuelta entre la sociedad, el sector público-privado productivo (el mundo del trabajo) y la comunidad educativa. La identificación de los elementos y procesos que operan en esta dinámica conforma uno de los pilares para un diseño de reestructuración en la educación.

Habría que preguntarse entonces, en qué grado la escuela está decodificando los mandatos del nuevo contexto social, en la forma de ayudar a los docentes a manejar este tipo de tensión y transformar el espacio educativo.

Acerca del concepto de educación no formal y e informal en las TIC.

“vivir en estado de duda es incómodo, pero estar en estado de certeza es ridículo”
Voltaire

A propósito del nuevo escenario planteado, se hace necesario hacer una revisión de los tipos de educación que existen en la sociedad y en la comunidad educativa, aunque desde la escuela siempre se habla casi exclusivamente de educación formal, aunque no se la tipifica de este modo ya que implícitamente se considera a la educación impartida en la escuela como única que existe.

El hacer consciente de las categorías de educación nos puede ayudar a analizar como impactan las nuevas tecnologías en los tipos de educación y plantear estrategias para una mejor apropiación y aprovechamiento de este recurso.

El revisar los tipos de educación nos ayuda a captar, describir e interpretar el rico espacio de experiencias educativas que se dan a lo largo de la vida de los individuos desde que nacen hasta que mueren y que trasciende el espacio de la escuela en sus tres “niveles educativos” .

Históricamente, el concepto de Educación No Formal, cuyo uso se difunde entre fines de la década de 1960 y principios de 1970, tuvo su relevancia inicial al permitir nominar una amplia y creciente área de experiencias y prácticas educativas “más allá de escuela”, frente a la identificación de la crisis de la escuela. La división tripartita del universo educativo tendrá un impulso importante a partir de la labor de Coombs y su equipo en el marco de la UNESCO, quienes discriminan entre Educación Formal, Educación No Formal y Educación Informal. Entendían como Educación Formal al sistema educativo altamente institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado que se extiende desde los primeros años de la escuela primaria hasta los últimos años de la universidad. La Educación No Formal por su parte, abarcando “toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de la población, tanto adultos como niños”. Finalmente, la Educación Informal era definida como un proceso que dura toda la vida y en el que las personas adquieren y acumulan conocimientos, habilidades, actitudes y modos de discernimiento mediante las experiencias diarias y su relación con el medio ambiente.

El “descubrimiento” conceptual de las numerosas y heterogéneas actividades “fuera de la escuela”, que en los hechos se desarrollaban desde muy antigua data, encontró facilitada su difusión en un contexto en el que se identificaba la crisis de la escuela desde diferentes perspectivas. Por un lado, por su incapacidad para responder a las necesidades educativas de toda la población; pero por otro, comenzaba también a identificarse su papel en la reproducción socioeconómica y educativa.

En el avance de la utilización del concepto de Educación No Formal, desde la década del 70’, hubo quienes destacaron su carácter “alternativo”, tanto respecto de los aspectos didácticos como respecto de los aspectos socioeducativos que hacen a la democratización de la educación .

La definición por lo negativo (de lo “no” formal) parecía configurar una contraposición con las características de rigidez y jerarquización en la relación pedagógica propias de cierto modelo escolar. Sin embargo, en materia de didáctica debe reconocerse que así como la innovación no es exclusividad de las experiencias educativas más allá de la escuela, tampoco lo tradicional es exclusivo de la escuela.

Tengamos en cuenta de que dentro del sistema educativo y replicado en la sociedad hay una suerte de discriminación respecto a los tipos de educación y el avance acumulativo de este por parte de los individuos, hay una gran ventaja por parte de quien “acumula” más educación formal.

Acerca de este concepto, una de las críticas es en relación a la utilización del concepto de Educación No Formal alertan sobre el riesgo de la utilización de este concepto para encubrir “una educación de segunda para los pobres” o para justificar el debilitamiento de la responsabilidad del Estado en relación al derecho de todos a la educación. También debe señalarse el efecto de simplificación y descalificación de la complejidad y especificidad de las experiencias más allá de la escuela que quedan reducidas a la negación de lo escolar.

El análisis de las características de las experiencias educativas concretas señalan los límites del concepto de “Educación No Formal” como abordaje teórico poco fértil que permita describir, interpretar e intervenir sobre este ámbito, teniendo en cuenta que:

- la definición por lo negativo implica una contraposición y atomización del fenómeno educativo que desconoce la riqueza de la dialéctica entre escuela y más allá de la escuela;
- la división tripartita (Educación Formal, Educación No Formal y Educación Informal) no funciona como clasificación exhaustiva y excluyente en términos lógicos; la complejidad de la realidad de este campo hace que una misma experiencia pueda ser ubicada en una y otra clase según se consideren distintos aspectos o criterios (por ejemplo, actividades que podrían considerarse como de educación no formal se realizan, sin embargo, dentro de la escuela).
- la carga semántica negativa compartida por el adverbio “no” (en no formal) y el prefijo “in” (en informal) tampoco permite aplicar un criterio clasificatorio en forma apropiada.
- la definición por la negativa (Educación No Formal) facilita una suerte de desvalorización de las acciones en relación con la Educación Formal, y obtura la caracterización de sus rasgos específicos y la identificación de los desafíos pedagógicos que se desprenden de los mismos: población joven y adulta con profundas necesidades educativas, la voluntariedad de la asistencia de los participantes, la inmediatez de las demandas de aprendizaje con las que llegan los participantes y el desafío pedagógico que esto implica si se desea desarrollar una suerte de proceso pedagógico de emergencia de nuevas necesidades y demandas.

A mediados del 70’, aparecieron autores que identificaron la debilidad de esta trilogía conceptual y que intentan un abordaje más complejo al considerar las variaciones entre experiencias educativas tomando en cuenta distintos aspectos o dimensiones.

Por ejemplo, Álvarez, Hauzer y Toro señalan que no existen límites precisos sino más bien diferencias de énfasis y de grado y no sólo en una sino en múltiples dimensiones de un “contexto de aprendizaje”, tales como: el espacio físico, el entorno institucional, el tiempo y las secuencias, los procesos y los elementos de estimulación. Por su parte, G. Romero Brest considera la combinación de variaciones en los indicadores referidos a cuatro aspectos a fin de ubicar a cada experiencia educativa en un continuo de grados de

formalización: el aspecto político, el jurídico, el administrativo y el pedagógico. Posteriormente, M. T. Sirvent de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA propuso el instrumento de “La Flor”, donde cada “pétalo” se correspondía a distintos aspectos para analizar los grados de formalización de una experiencia. Los diferentes pétalos son: jurídico, institucional, marco político, personal docente, aspectos metodológicos, aspectos financieros.

El uso de las TIC y su apropiación está más bien vinculado con la educación informal que la formal, a menudo su utilización comienza desde espacios de entretenimiento o de ocio.

Si consideramos que todas nuestras formas “primarias” de aprendizaje (imitación, juego, simulación, analogía, comparación etc.) están ligadas a la informalidad desde que nacemos, que hasta que nos morimos seguimos haciendo apropiaciones de diferente naturaleza, entonces caeremos en la cuenta de que el tipo de educación que nunca nos abandonó ni nos abandonará es la del tipo informal.

Si consideramos que las mejores apropiaciones ayudadas por las nuevas tecnologías se hicieron desde un espacio informal, desde un espacio de ocio recreativo, entonces deberíamos buscar la forma de que este tipo de aprendizaje se repita, se refuerce y se pueda aprovechar desde lo pedagógico. De otra forma estas apropiaciones generan tensiones en el aula que ponen muy incómodo al docente que respeta el modelo taylorista que replica muchas veces la escuela.

A modo de conclusión

“Nunca hay viento favorable para el que no sabe hacia dónde va” – Séneca

Los docentes tenemos que plantearnos definitivamente el decodificar la nueva realidad, pero para su lectura debemos abandonar viejos paradigmas, abrir nuestra mente a nuevas experiencias, nuevas lecturas, a la construcción de un nuevo espacio de aprendizaje.

El escenario planteado, hace necesario revisar la dinámica de los tipos de educación a la luz del impacto de las TIC en la sociedad y específicamente en el proceso de aprendizaje que operan en los individuos, estos se replican en el espacio formal, no formal e informal, se hacen presentes estas prácticas de diferentes modos, con diferentes características y con diferentes efectos según el actor involucrado, según grado de resistencia a nivel individual, grupal, institucional o regional, etc.

Manejar los espacios de tensión que genera el nuevo escenario nos ubicará a los docentes desde una perspectiva más ventajosa. Manejar los recursos de las TIC también nos dará nuevas ventajas, por ejemplo, los usos que se le puede dar a redes son infinitos: permite el reencuentro con los compañeros del colegio; construir una red de amigos; asociarse o hacerse miembro de una universidad, de un club o de lo que fuere. Los grupos que se crean, comparten y reflejan lo que les pasa. Todo esto en un ambiente de ocio.

Se puede inferir de que TIC, la informalidad y el ocio están íntimamente vinculadas, Weber (1969) se preguntaba si se requería una formación para utilizar adecuadamente el tiempo libre. Luego Trilla (1993) llega a la conclusión de que toda persona necesita una formación para utilizar de forma razonada su tiempo libre y convertirlo en un espacio gratificante y con sentido. ¿Podemos decir que un sentido podría ser un determinado aprendizaje?, para ello los docentes deberíamos estar preparados para el uso activo del ocio en torno a las TIC, lamentablemente no hemos sido preparados para ello.

Tampoco los docentes estamos preparados para educar para la incertidumbre, el avance tecnológico alimenta un sistema de incertidumbres. Voltaire decía en una frase “vivir en estado de duda es incómodo, pero estar en estado de certeza es ridículo” y la escuela es una escuela de certezas que en este momento ha quedado muy mal ubicada.

El autoritarismo está llena de certezas (aceptemos que la escuela reproduce muchos aspectos del autoritarismo), vivimos en un contexto de incertidumbre, y la escuela no nos prepara para ella, “.. el estado, las iglesias, la escuela, la legislación tratan siempre de sembrar alguna seguridad en un mundo signado por todo tipo de riesgos” dice Daniel Prieto Castillo. En el escenario actual por ejemplo se da la lógica de que a mayor seguridad a nivel macroeconómico es mayor la incertidumbre de los que viven a nivel microeconómico.

Sin dudas para adecuarnos al escenario con las tensiones planteadas, deberíamos buscar una forma de prepararnos entre otros aspectos para la incertidumbre del espacio escolar. Una educación y/o formación que nos ayude interrogar en forma permanentemente a la realidad, y prepararnos para superarla. Tal vez sea una pedagogía de la pregunta más que de respuestas, tengamos en cuenta que la dimensión de incertidumbre que vive el docente es muy grande, y por supuesto no maneja las respuestas.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, B. Hauzer, R. y Toro, J. B.(1978) La educación no formal. Aspectos teóricos y bibliografía. CEDEN / UNICEF,
- Apple, Michael and Nancy King (1983). “What Do Schools Teach?” The Hidden Curriculum and Moral Education. Ed. Giroux, Henry and David Purpel. Berkeley, California: McCutchan Publishing Corporation, 82-99.
- Apple, Michael(2004).“Colocando Ideología y Currículum en contexto” en Conferencia Intern. de sociología de la educación (ISA) 2004 – Bs As Agosto-2004
- Apple, Michael. (1986) Ideología y curriculum. Madrid, Akal
- Beck, U (1998), Que es la globalización, Buenos Aires, Paidós.
- Calvo, Carlos. 1987b. «Educación v/s escolarización». el canelo, revista chilena de desarrollo local), 2(2)18-20, marzo.
- Calvo, Carlos. 1993. «el educador para el nuevo mundo». Proyecto Multinacional de Educación Básica (PRODEBAS – OEA y Ministerio de Educación de Chile, Boletín N° 3:15-17, Julio.
- Calvo, Carlos. 2002. complejidad, caos y educación. Revista de Ciencias de la Educación. Madrid, N° 190:227-245, abril – junio.
- Castells, Manuel, “La era de la información. Economía, sociedad y cultura.”, Siglo Veintiuno Editores, México, 2001
- Castlells Manuel, 2001, La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen I: La Sociedad Red

- Cornbleth, Catherine. "Beyond Hidden Curriculum?" *Journal of Curriculum Studies* 16.1(1984):29-36.
- Giroux, Henry and Anthony Penna. "Social Education in the Classroom: The Dynamics of the Hidden Curriculum." *The Hidden Curriculum and Moral Education*. Ed. Giroux, Henry and David Purpel. Berkeley, California: McCutchan Publishing Corporation, 1983. 100-121.
- Illich Iván.y otros (1973) –" Un Mundo Sin Escuelas". Editorial Nueva Imagen. México
- Jackson, P. W. (1976). *La vida en las aulas*. Madrid: Morata (Trabajo original publicado en 1968)
- JG Saylor, WM Alexander, "Curriculum planning for modern schools", - Holt, Rinehart and Winston, 1966
- Martin, Jane. "What Should We Do with a Hidden Curriculum When We Find One?" *The Hidden Curriculum and Moral Education*. Ed. Giroux, Henry and David Purpel. Berkeley, California: McCutchan Publishing Corporation, 1983. 122-139.
- Prieto Castillo, Daniel. Gutierrez Francisco - 2007. "La mediación pedagógica: Apuntes para una educación a distancia alternativa, Editorial Stella – Buenos Aires La Crujía Ediciones
- Romero Brest Gilda (1984) *Educación No Formal. Precisiones Terminológicas y Estrategias de Democratización*. CICE/Di Tella. Bs.As (1984)
- Sirvent, María Teresa (1999) "Precisando términos. Pero... ¿es sólo cuestión de términos?" En *Propuestas. Revista de Educación No Formal*. Año 1. Nº 1; Buenos Aires.
- Trilla, Jaume, 1993 "La" educación fuera de la escuela: ámbitos no formales y educación social" Editores Ariel, España
- Weber, Erich, 1969 "El problema del tiempo libre. Estudio Antropológico y pedagógico", Editora Nacional, Madrid,
- Wheeler, D.K. (1976), "El desarrollo del curriculum escolar. Madrid. Santillana